soha de

los la

tro fese stiuy en

deonnire-

su

carácter, y a la postre los hace incompetentes para mantener un grupo normal de vida.

* *

Las bases de la sociedad son la tierra y el pueblo, y así, si la una o el otro se deteriora, la sociedad se doblega, vacila y cae, como una casa cuyos cimientos se rompen. Sabemos hoy que, en su día de trabajo, un pueblo puede disipar o agotar de tal modo sus recursos naturales, que deja la tierra apenas habitable. Detrás de algunas de las grandes tragedias de la historia estamos comenzando a entrever agotamiento de la tierra.

* *

Hay varias cosas que pueden cambiar desfavorablemente la fibra hereditaria de un pueblo. Una es la corriente hacia la ciudad. Las resplandecientes ciudades atraen a los más despiertos jóvenes del campo y los tientan a esforzarse por los premios del éxito. Pero se casan más tarde, mueren más pronto, y dejan menos hijos que los insípidos primos que se